

TENDENCIAS MODERNAS DE LA ENFERMERIA*

SRA. ENA ZOFFOLI DE RODRIGUEZ

Asesora en Enfermería, Organización Mundial de la Salud

Para hablar de las tendencias modernas de la enfermería, es necesario recordar que hace aproximadamente un siglo se empezó a notar la necesidad de dar alguna preparación a las personas encargadas de cuidar a los enfermos y en 1860 se fundó en Londres lo que se puede considerar la primera escuela de enfermeras, Escuela Nightingale.

Coincidió dicha fundación con grandes adelantos científicos y sociales, y la enfermería trató de seguir el ritmo de las diferentes fases de estos progresos. La enfermería ha alcanzado progresos satisfactorios, especialmente en los últimos 30 años, tanto que son contados los países que no poseen escuelas de enfermería, y la demanda de personal de enfermería capacitado crece en progresión geométrica. Sin embargo, aunque la mayoría de los países haya logrado un nivel técnico satisfactorio en la preparación de enfermeras, el número de éstas está muy lejos, especialmente en los países latinoamericanos, de llenar las necesidades mínimas sugeridas por el Consejo de Enfermeras, o sea un promedio de una enfermera por cada 3 ó 4 camas de hospital, y una enfermera de salud pública por cada 5.000 habitantes en las zonas urbanas y de 2.000 a 3.000 habitantes en las rurales.

Demás está decir que entre los factores que pueden influir en las tendencias de la enfermería, uno de los más importantes son las necesidades privativas de cada país (1), las cuales guardan relación directa con su desarrollo económico, social y cultural.

Muchas y variadas veces se discutieron y definieron las funciones del personal de enfermería, y fueron revisadas y adaptadas a diferentes situaciones de acuerdo con deter-

minadas necesidades, y sin embargo las que se aceptaron hace algunos años como las más adecuadas, han cambiado ya; lo que hoy está bien, mañana dejará de estarlo. Este avance natural de la enfermería es inevitable: la enfermera de hoy sirve en una sociedad que vive los problemas del momento, y pasará lo mismo en el futuro.

Si hace algunos años la tendencia era preparar enfermeras para el cuidado de cabecera del paciente, lo principal era despertar el interés de la alumna por el individuo que necesitaba sus servicios en un momento dado; en una palabra, el enfermo como foco de atención, y el apostolado de la enfermera se orientaba hacia "el buen y experto cuidado del enfermo".

Pero viviendo en una sociedad más o menos cambiante y sensible a ciertas clases de influencias, y en especial a los adelantos de la medicina, además de otros factores que guardan relación con la salud, es necesario que la enfermera se una a los miembros de otras profesiones afines en la lucha en pro de la salud de los pueblos. La integración de los servicios médicos curativos con los preventivos y de promoción de la salud, influyó en la enfermería, y hoy día, aunque la enfermera de hospital dedique mayor parte de su tiempo al cuidado de los pacientes a su cargo, es consciente de que éstos, como seres humanos, provienen de un hogar de una determinada colectividad a la que deben regresar una vez curados, de que las condiciones que afectaron su salud pueden afectar también a la de sus familiares y a la de otras personas de la misma colectividad, de que es en el hogar donde se completará su recuperación y por lo tanto es necesario coordinar esfuerzos con los servicios preventivos y de promoción de la salud y tomar precauciones para que las condiciones sociales, económicas o ambientales, favorezcan su rehabilitación a la vida normal en el menor tiempo posible.

* Trabajo leído en una sesión general de Asociación de Enfermeras Guatemaltecas durante la celebración de la "Semana de la Enfermera" promovida por dicha asociación del 5 al 12 de mayo de 1959.

En tanto que en ciertos países son las condiciones sanitarias ambientales, las enfermedades transmisibles y la mortalidad materno-infantil lo que recaba atención más urgente entre todos los problemas de salud pública, en otros esta fase fue superada ya y son los problemas de la vejez, las enfermedades crónicas y la prevención de accidentes lo que preocupan a las autoridades y personal de salud pública (1). Estas condiciones, o sea las sanitarias de un país o colectividad, tienen que repercutir en las tendencias de la enfermería.

Teniendo en cuenta todos estos factores, que de uno u otro modo pueden o pudieron influir en el desenvolvimiento de la enfermería, se puede señalar algunas tendencias actuales, como son:

a) *La preparación básica de la enfermera* (2)

A este respecto se considera de suma importancia que la escuela de enfermería se halle bajo la dirección de personal de enfermería y sea administrada como un centro educativo más. Debe estar en estrecha relación con los hospitales, con los centros de salud y con cualquier otro campo clínico donde las alumnas puedan hacer prácticas y adquirir experiencia, pero debe ser independiente tanto desde el punto de vista económico como del educativo. Las actividades de las alumnas en los campos clínicos, deben tener un enfoque dinámico, educativo, y no ceñirse a la rutina de prestar un servicio al hospital.

La escuela debe contar con suficientes profesoras e instructoras convenientemente preparadas para la tarea que desempeñen.

Además de los campos clínicos de práctica indispensable, también son necesarios otros requisitos, tales como laboratorios, salas de clase, biblioteca y campos de recreo.

En relación con la selección de las futuras alumnas de las escuelas de enfermería, hay una tendencia a elevar los requisitos educativos de ingreso, y también a tener en cuenta las condiciones de salud, madurez, personalidad y aptitud; son muchos los países donde se exige el bachillerato para ingresar en dichas escuelas.

En relación con el plan de estudios, considerando que las enfermeras no sólo deben estar capacitadas para el cuidado físico del paciente, sino también para atender a sus necesidades espirituales, mentales y sociales, y que sus esfuerzos de reparación de la salud estarán coordinados con la prevención de la enfermedad y la promoción de la salud, tomando en cuenta al individuo, a la familia y a la colectividad, la tendencia actual es que dicho plan abarque, además de las ciencias físicas, biológicas y sociales, los aspectos de la salud pública, la metodología de la enseñanza, la supervisión y la administración. (3)

b) *Preparación postbásica o cursos postgraduados*

A fin de mejorar la eficiencia de las enfermeras, otra tendencia de la enseñanza es proporcionar los medios para proseguir estudios postgraduados o postbásicos, especialmente para aquellas enfermeras que asuman funciones de dirección, administración o supervisión.

En algunos países existen cursos postgraduados de educación en enfermería, enfermería de salud pública, enfermería psiquiátrica, pediátrica, obstétrica y de otras especialidades, que abarcan, además de los aspectos propios de la especialidad, principios de administración y de supervisión.

c) *Escasez de enfermeras*

Para subsanar el problema tan común de escasez de enfermeras, otra tendencia marcada es la preparación de auxiliares de enfermería (4) para el desempeño de actividades de menor responsabilidad bajo la supervisión de enfermeras graduadas preparadas para ello.

La duración de los cursos de auxiliares y el contenido de la enseñanza, dependen en gran parte de las necesidades de cada país, o sea, de las tareas que la auxiliar tenga que desempeñar.

Los cursos son dirigidos por enfermeras graduadas especialmente preparadas para ello, y por lo común duran de 6 a 12 meses. Las auxiliares de enfermería trabajan en hospitales y centros de salud, tanto en zonas

urbanas como rurales, bajo la supervisión de enfermeras graduadas.

Queda aún un gran número de personal empírico desempeñando funciones de enfermería, especialmente en los hospitales, y muchas de estas personas han dedicado varios años de su vida a dichas actividades, por lo que es necesario organizar cursos especiales de adiestramiento en servicio para ellas a fin de mejorar su preparación y de que trabajen en forma más satisfactoria en aquello a que están adaptadas.

d) *Administración* (5)

La administración de los servicios de enfermería debe estar a cargo de enfermeras capacitadas para ello. Como la administración de estos servicios suele hallarse en relación directa con la administración de servicios médicos y de otros afines, resulta ser un trabajo de equipo, en especial en lo que se refiere a planeamiento y organización. Es importante señalar la tendencia a crear departamentos técnico-normativos de enfermería de alcance nacional, con delegación de funciones ejecutivas a nivel regional y local.

e) *Supervisión* (6)

La supervisión en enfermería es indispensable para mantener un alto grado de calidad de los servicios. Debe ser un proceso democrático, eminentemente educativo, cuyos objetivos principales sean el mejoramiento constante de los servicios al mismo tiempo que el fomento del desenvolvimiento y superación del personal.

No es posible improvisar supervisoras, del mismo modo que no lo es improvisar una buena enfermera administradora o educadora. Para la supervisión, son indispensables determinadas cualidades personales, especialmente dotes de dirección, además de las que faciliten las buenas relaciones personales, así como conocimientos técnicos y experiencia adecuada.

Entre los medios de supervisión, se halla el adiestramiento en servicio, uno de las formas más eficaces de contribuir al perfeccionamiento profesional del personal y de fomentar su interés por el trabajo.

La evaluación es otro medio importante en la supervisión, el cual se debe enfocar también como un proceso educativo, constructivo, y bien comprendido tanto por la persona encargada de la evaluación como de la persona objeto de ésta.

f) *Legislación* (7)

Otra tendencia muy aceptada es la adopción de medidas legislativas adecuadas en favor de la enfermera profesional.

Las asociaciones nacionales de enfermeras profesionales son, en la mayoría de los casos, los organismos a que compete fomentar la promulgación de leyes que ayuden al desenvolvimiento de la profesión.

Concluiremos con la definición de enfermería de Sor M. Olivia Gowan, profesora de la Universidad Católica de Washington (8), en la que señala varias de sus tendencias.

“La enfermería en su más amplia acepción, se puede definir como un arte y una ciencia que abarcan todo lo que respecta al paciente—cuerpo, mente, espíritu—; que promueven su salud espiritual, mental y física por medio de la enseñanza y el ejemplo; que destacan tanto la educación sanitaria y la preservación de la salud, como el cuidado del enfermo; que comprenden el cuidado del ambiente del paciente, ya sea social, espiritual o físico, y ofrecen servicio, tanto al individuo como a la familia y a la colectividad.”

RESUMEN

Entre los factores que influyen en las tendencias de la enfermería se hallan:

1. Las necesidades específicas de los países, especialmente debidas a su desarrollo científico, económico, social y cultural.

2. La cantidad de enfermeras graduadas y la calidad de su preparación.

3. La integración de los servicios asistenciales curativos, de los preventivos y de protección y promoción de la salud.

4. Las condiciones sanitarias de los países.

Entre las tendencias modernas se puede decir que:

1. Aunque el número de enfermeras que se gradúan no esté de acuerdo con las necesi-

dades inmediatas de la mayoría de los países, se debe destacar la calidad de su preparación, debido a las funciones que deberán ejercer, respecto a dirección, administración, supervisión y educación.

2. Por escasez de personal graduado para desempeñar todas las funciones y actividades necesarias en enfermería, se hace necesario preparar personal auxiliar que trabaje bajo la supervisión de la enfermera, la cual, a su vez, debe estar preparada para esta tarea.

3. Es importante que el personal dirigente de las actividades de enfermería tenga oca-

sión de ensanchar y perfeccionar sus conocimientos mediante cursos postgraduados.

4. La administración de los servicios de enfermería compete a enfermeras convenientemente capacitadas.

5. La supervisión de enfermería es indispensable y debe ser un proceso dinámico, continuo, democrático y educativo, cuyo objetivo sea el mejoramiento constante de los servicios y la superación de personal.

6. Las organizaciones nacionales de enfermería tienden a fomentar medidas adecuadas de orden legislativo que contribuyan al progreso profesional.

REFERENCIAS

- (1) La enfermera de salud pública: *Crónica de la OMS*, 13:78-83; OMS, febrero, 1959.
- (2) Nurses: Their education and their role in health programs. *WHO, Ninth World Health Assembly*. A 9/Technical Discussions/4; 8 mayo, 1956.
- (3) Alcántara, Glete de: Preparation for public health nursing—Administrative, teaching and supervisor responsibilities through basic nursing programs. *Working Paper No. 14 Expert Committee on P.H.N. WHO/Nurs/58*. Junio, 1958.
- (4) Faria Alvim, Emengarda de: The role of auxiliary personnel in the public health nursing team. *Working Paper No. 16, Expert Committee on Public Health Nursing. WHO/Nurs/60*. Junio, 1958.
- (5) Goddard, H. A.: Principles of administration applied to nursing service. *WHO Monograph Series 41*. Ginebra, 1958.
- (6) Perrodin, Cecilia M. *Supervision of nursing service personnel*. The Macmillan Co., Nueva York, 1953.
- (7) McIver, Pearl: La legislación relativa a la profesión de enfermería. *Tercer Congreso Regional de Enfermería, Oficina Sanitaria Panamericana*, Brasil 1953.
- (8) Braun, Ester L.: *Nursing for the future*, Russell Sage Foundation, Nueva York, 1958.